



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

**Departamento de Didáctica de la Expresión Musical,
Plástica y Corporal**

TRABAJO FIN DE GRADO

Grado en Educación Infantil

Mención en Expresión y Comunicación Artística y Motricidad

**El desarrollo de la creatividad a través del dibujo
en Educación Infantil**

Presentado por Zulema Arratia Toribio
para optar al grado de Educación Infantil por la
Universidad de Valladolid

Tutelado por:
Dra. Sofía Marín Cepeda

Dra. Noemí Peña Sánchez

Año de defensa: 2015

RESÚMEN DEL ESTUDIO

En este trabajo se abarca primordialmente la importancia que toma el papel de la creatividad en el segundo ciclo de Educación Infantil dando a conocer el significado de esta palabra, redefiniendo este término y describiendo los signos que manifiestan los individuos creativos. Se detalla la justificación del trabajo artístico en las aulas ofreciendo teorías y documentación que lo apoyan, así como autores que manifiestan la necesidad de trabajarlo. Incluiremos el dibujo infantil como pieza fundamental para desarrollar la creatividad considerando diferentes técnicas de su tratamiento, y autores a través de los cuales conoceremos los estadios por los que pasa el niño en la evolución de sus dibujos. En consonancia con todo ello definimos una propuesta didáctica a favor del desarrollo de esta capacidad creadora partiendo del dibujo, y se expondrán conclusiones de todo lo abarcado anteriormente.

Palabras clave: Educación Infantil, Creatividad, Arte, Dibujo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5-6
I. MARCO TEÓRICO.....	7-29
CAPÍTULO 1. EL ARTE EN EDUCACIÓN INFANTIL Y LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DEL ARTE PLÁSTICO EN ESTA ETAPA.	7-13
1.1. JUSTIFICACIÓN CURRICULAR.	11-13
CAPÍTULO 2. LA CREATIVIDAD EN EDUCACIÓN INFANTIL.	14-21
2.1. DEFINICIÓN DE CREATIVIDAD.	14-17
2.2. TEORÍAS QUE APOYAN EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD. .	17-20
2.3. COMPONENTES, FASES Y SIGNOS DEL PENSAMIENTO CREATIVO.....	20-21
CAPÍTULO 3. EL DIBUJO EN EDUCACIÓN INFANTIL.	22-29
3.1. CARACTERÍSTICAS DEL DIBUJO INFANTIL.....	22-26
3.2. TIPOS DE DIBUJOS.....	26-29
II. MARCO EXPERIMENTAL.....	30-44
CAPÍTULO 4. DEFINICIÓN DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA.....	30-44
4.1. CONCRECIÓN DEL DISEÑO DIDÁCTICO.	31-42
4.2. OBJETIVOS DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.	42-44
III. MARCO CONCLUSIVO.....	45-50
Capítulo 5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	45-50
5.1. CONCLUSIONES AL MARCO TEÓRICO.....	45-49
5. 2. CONCLUSIONES AL MARCO EXPERIMENTAL Y LÍNEAS ABIERTAS DE CONTINUIDAD.....	49-50
REFERENCIAS	51
ANEXOS.....	52-55

INTRODUCCIÓN

¿Qué relevancia tiene el tratamiento del arte en Educación Infantil? ¿Y el dibujo, que importancia tiene en el aula? Con el desarrollo de la capacidad artística y a través del dibujo, ¿podemos potenciar la creatividad? En caso de respuesta afirmativa a la pregunta, ¿cómo lo hacemos?

Efectivamente, a través del arte podemos desarrollar la creatividad pero, no solamente se restringe a la evolución de esta cualidad sino que, a través del trabajo en este campo, potenciamos los campos afectivos, sociales, intelectuales, físicos, estéticos, perceptivos y emocionales, es decir, cualidades básicas y fundamentales a desarrollar en la etapa de Educación Infantil. El arte es importante en estas edades puesto que los niños expresan, a través de los diferentes modos de tratarlo, sus frustraciones, sus alegrías, sus preocupaciones, es decir, los más variados estados de ánimo. Por ello, es elemental considerar este campo artístico, no solo dirigido al despliegue de la creatividad sino a la expresión y manifestación de emociones interiores.

El tratamiento del dibujo en el aula lo podemos considerar como un elemento que nunca puede faltar en un ambiente de Educación Infantil. Desde el primer tachón sobre el papel que el niño produce desde edades muy tempranas, comienza el desarrollo de la creatividad. Por ello, debemos conocer los estadios que se presentan en la evolución del dibujo infantil ya que nos indicarán rasgos importantes del desarrollo que presenta el niño.

Muchas veces, las presiones sociales nos deforman. Esto quiere decir que la sociedad ejerce un papel decisivo en nuestra educación y formación a lo largo de la vida. Muchas veces, nos dejamos influenciar hasta tal punto que renunciamos a nuestra autonomía. Es imprescindible combatir este aspecto puesto que el mundo tal y como lo conocemos hoy en día se encuentra en constantes cambios y transformaciones y, por tanto, somos nosotros los que nos tenemos que adaptar al mundo, y no al contrario.

Desarrollando la creatividad en las generaciones futuras, las modificaciones que se produzcan en el mundo no van a suponer ningún problema, ya que poseeremos la capacidad suficiente para adaptarnos a él, puesto que la creatividad favorece este aspecto y nos ayuda a ser más flexibles y originales en nuestros pensamientos y en la búsqueda de soluciones a problemas habituales, pero también infrecuentes.

En base a todo ello, el presente trabajo se dirige a conseguir dar el valor oportuno al dibujo infantil a través de los diferentes métodos o técnicas y que no quede encasillado

en un mero resultado o en una sola técnica. El trabajo pretende dar a conocer que no solamente hay una forma de realizar el dibujo sino que hay múltiples maneras de llevarlo a cabo y, solamente así, conseguiremos desarrollar la capacidad creativa de nuestro alumnado. También exaltamos la idea de la exposición de los trabajos de los propios alumnos debido a los beneficios que les otorga este aspecto.

Para ello, abordamos a continuación, los pilares clave que determinan el marco teórico sobre el que apoyar nuestro diseño didáctico: el dibujo, la creatividad y la justificación de la importancia de la educación artística en infantil.

I. MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1. EL ARTE EN EDUCACIÓN INFANTIL Y LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DEL ARTE PLÁSTICO EN ESTA ETAPA.

La educación artística en la etapa de infantil es un elemento clave y fundamental a desarrollar y debemos tomarlo en gran consideración debido a que aporta numerosos beneficios a nuestro alumnado, ya sea a través de la expresión plástica, musical o corporal. Autores referentes, como Lowenfeld, Luquet, Kellog, etc. han abordado la necesidad del arte en la educación. Según Lowenfeld las actividades artísticas expresan cómo piensa, cómo siente y cómo ve el niño. La capacidad para aprender no solamente implica factores de carácter intelectual sino factores sociales, emocionales, físicos, perceptivos y psicológicos. Las actividades artísticas favorecen dichos factores además de desarrollar la capacidad, en el niño, de buscar y descubrir respuestas sin que el educador se las otorgue.

Por todo ello, veamos, siguiendo a Lowenfeld (1980), argumentos que justifican la importancia de la educación artística:

- Interviene en el desarrollo emocional y afectivo. Cabe exaltar la amplitud de posibilidades comunicativas y expresivas que ofrece. Estas son una necesidad vital en el niño y, el desarrollo de dichas capacidades, hace posible su adaptación al mundo social que habitan para, posteriormente, llegar a ser creativo, imaginativo y autónomo. A través del arte también podemos trabajar el aspecto personal y emocional de nuestros alumnos ayudándolos a canalizar sus emociones a través de las diferentes formas de expresión artísticas. Los niños necesitan un espacio en la escuela para poder expresarse.

- Participa del desarrollo intelectual y ayuda a aprender. Gracias a nuestros cinco sentidos somos capaces de captar, acoger y procesar información del medio que nos rodea para sacar unas determinadas conclusiones, es decir, los sentidos son la base del aprendizaje. El arte, en sus diferentes formas de expresión, ayuda a su desarrollo y, por lo tanto, construyen la base de los posteriores aprendizajes.
- Cobra un importante papel en el desarrollo físico. La incorporación de actividades corporales creadoras en la etapa de Educación Infantil conducen al desarrollo del alumno. Es importante el tratamiento del cuerpo de forma global ya que, en este campo, se aprecia el desarrollo motor del niño puesto que observamos, en su expresión corporal creadora, sus rasgos madurativos corporalmente hablando. También podemos observar los grafismos motrices de la mano contra el papel o el control de movimientos con las diversas partes del cuerpo. La exageración u omisión de ciertas actividades serán indicios de la existencia de alguna problemática en cuanto al desarrollo físico del individuo.
- El arte se relaciona directamente con el desarrollo perceptivo. Este desarrollo se vincula con la toma de conciencia progresiva del niño. Las experiencias táctiles, visuales, auditivas, olfativas y gustativas que le proporcionemos al alumno son claves en su desarrollo y el arte puede ser el vehículo a través del cual podamos trabajar estos elementos. La incapacidad para que el alumno utilice las diversas expresiones sensitivas conocidas nos indicará que existe un déficit en su desarrollo en otros campos y, por tanto, la tarea del educador consistirá en proporcionarle amplios abanicos de posibilidades de expresión en las que los sentidos cobren una labor importante.
- El desarrollo social es otro de los factores que evolucionan con el tratamiento del arte. La adquisición progresiva de la conciencia social es fundamental en los alumnos para que se encuentren integrados en la sociedad que habitan y comprendan los rasgos de dicha comunidad. Las experiencias creadoras de los niños en cuanto al plano social son de vital importancia ya que comparten con los demás compañeros sus ideales y posturas pudiendo compararlos o contrastarlos sacando unas determinadas conclusiones. Las actividades artísticas creadoras ayudan en este plano ya

que se pueden establecer actividades cooperativas y de expresión en las que la relación alumno–alumno deben ser necesarias para cumplir el objetivo de la actividad.

- Desarrolla todo lo relacionado con la estética. La estética se puede definir como aquella disciplina que busca lo bello en el arte, es una forma de poder entender el arte y sus disciplinas. Existen, en cada individuo, criterios estéticos propios y no existen reglas fijas para seleccionar lo más bello. El arte es, por excelencia, el medio para poner en funcionamiento los criterios propios de cada individuo, de aprender a ser críticos tanto con sus creaciones como con las del resto de compañeros, de aprender a gestionar la frustración y a admitir las críticas constructivas.
- Por último, el arte es muy importante para fomentar el desarrollo creador puesto que el arte y la creatividad están íntimamente ligados. Nuestra capacidad para crear es un elemento que debemos fomentar y desarrollar y las técnicas, medios y materiales que nos pueden proporcionar tanto la plástica, la música o el trabajo de lo corporal son excelentes para cultivar la creatividad.

Para abordar la cuestión de la necesidad de la educación artística desde la primera infancia, nos apoyamos, a continuación, en los argumentos de Lowenfeld (1980). El niño es capaz de crear y de ser creativo con cualquier grado de conocimiento que posea en ese momento de su vida, puesto que no requiere una preparación intelectual previa. Ésta misma creación puede ofertarle nuevos conocimientos que podrá desarrollar en el futuro por lo que, dar al niño esa oportunidad de expresarse creativamente, es la mejor forma de preparación de su acción creadora.

En el desarrollo de la creatividad juega un papel fundamental la relación establecida entre el artista y el ambiente ya que, este último, nos aporta y ofrece diversos estímulos a través de nuestros sentidos que integramos en nuestro ser, lo que provoca un gran desarrollo mental y, por consiguiente, una experiencia de creación artística.

Para los niños, el arte es algo muy diferente que para los adultos. Mientras que para estos últimos se reduce a los museos, a cuadros o a pintores, para los niños se torna en una realidad totalmente diferente. El arte, para ellos, es su modo de expresión, es el lenguaje de su pensamiento, el cual, se va modificando a medida que el niño va creciendo.

Existen discrepancias y diferencias entre los gustos adultos e infantiles lo que provoca, en muchos de los casos, que el niño frene ese modo de expresión espontánea propia y se ajuste a las demandas estéticas del adulto modificando por completo su forma de dibujar. Se crea entonces un dibujo automático, frío y estereotipado. Este hecho da como resultado que el niño exprese que no puede o no sabe hacer un dibujo, puesto que desconfía de sus propios medios debido a alguna interferencia en su desarrollo creador.

El arte nunca hay que medirlo a través de patrones estéticos o de belleza, según Lowenfeld (1980), sino valorar el proceso de creación en lugar del resultado. Este punto es muy importante puesto que, el proceso mencionado, es el momento en el que tiene lugar la expresión de los sentimientos y de las emociones, los intereses personales y el desarrollo creativo del niño. Además, es la forma de eliminar la frustración. En las actividades artísticas no existen los buenos ni los malos resultados sino que todas las obras son aceptadas y valoradas positivamente.

Los niños entre los 12 meses de edad y los 12 años se encuentran en un periodo sensible de aprendizaje plástico. Es en este periodo en el que el ser humano tiene el mayor potencial frente a diversas áreas artísticas entre las de se encuentra el desarrollo gráfico tanto en el área mental como psicomotriz. Las áreas que no se alcancen en este periodo no podrán recuperarse más tarde o se hará de forma muy costosa.

Debemos mencionar la importancia que tiene también este campo en la estructuración del pensamiento y en la mejora de capacidades como la planificación, la memoria o la resolución de problemas o tareas. No solamente se detiene en estos desarrollos sino que se extienden a otros como las capacidades manipulativas y psicomotrices, las espaciales y de orientación, las sensoriales y de percepción, de desarrollo de la imaginación y de atención y comprensión.

En los niños que tienen problemas de déficit de atención, hiperactividad, dislexia y otros trastornos del aprendizaje y del desarrollo, sorprenden los resultados obtenidos tras haber cultivado las actividades artísticas, ya que mejoran de forma notable en cuanto a capacidades de concentración. Estos niños se resisten al estatismo y a la quietud por lo que les resulta frustrante las tareas que exijan una planificación previa. Las actividades plásticas los favorecen positivamente puesto que los resultados plásticos son visibles. Ellos mismos pueden observar sus progresos y mostrárselos a los demás y, en este sentido, su autoestima crecerá y no sentirán esa frustración.

1.1. JUSTIFICACIÓN CURRICULAR.

Es necesario justificar el tratamiento del arte a través de los diferentes decretos que regulan esta etapa de Educación Infantil. Resaltamos los objetivos y los contenidos vinculados a este temario en la Ley Orgánica 2/2006, en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil y en la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa, 8/2013, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE). En la Ley Orgánica 2/2006 nos encontramos los siguientes objetivos vinculados al desarrollo de las artes plásticas:

- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
- Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo creativo de diversas técnicas, y explicar verbalmente la obra realizada.
- Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.

En la Ley Orgánica 2/2006 nos encontramos los siguientes contenidos relacionados con el ámbito de la expresión plástica:

- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.
- Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar proyectos, procedimientos y resultados en sus obras plásticas.
- Exploración y utilización creativa de técnicas, materiales y útiles para la expresión plástica. Experimentación de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio) para descubrir nuevas posibilidades plásticas.
- Percepción de los colores primarios y complementarios. Gama de colores. Experimentación y curiosidad por la mezcla de colores para realizar producciones creativas.
- Participación en realizaciones colectivas. Interés y consideración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.

- Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.
- Observación de algunas obras de artes relevantes y conocidas de artistas famosos. El museo.
- Interpretación y valoración de diferentes tipos de obras plásticas presentes o no en el entorno.

En relación con el Decreto 122/2007, los objetivos vinculados a este temario son muy similares a la anterior Ley. Destacamos a continuación los objetivos enunciados en dicha legislación:

- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
- Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes, realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo creativo de diversas técnicas, y explicar verbalmente la obra realizada.

Los contenidos relacionados con este campo se hallan presentes en el bloque III de la Ley de Educación y, concretamente, en el desarrollo del lenguaje artístico, en el apartado de la expresión plástica. Estos son los siguientes:

- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.
- Elaboración plástica de cuentos, historias o acontecimientos de su vida siguiendo una secuencia temporal lógica, y explicación oral de lo realizado.
- Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar proyectos, procedimientos y resultados en sus obras plásticas.
- Exploración y utilización creativa de técnicas, materiales y útiles para la expresión plástica. Experimentación de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio) para descubrir nuevas posibilidades plásticas.
- Percepción de los colores primarios y complementarios. Gama de colores.

- Experimentación y curiosidad por la mezcla de colores para realizar producciones creativas.
- Participación en realizaciones colectivas. Interés y consideración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.
- Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.
- Observación de algunas obras de artes relevantes y conocidas de artistas famosos. El museo.
- Interpretación y valoración de diferentes tipos de obras plásticas presentes o no en el entorno.

Como podemos observar, no existen modificaciones en ambas legislaciones. Las dos sostienen la suma importancia del arte en Educación Infantil y lo afirma redactando estas líneas de contenidos y objetivos vinculados al campo artístico.

En cuanto a la LOMCE, que es una modificación de la Ley Orgánica 2/2006, debemos subrayar que se mantienen sin cambios en los principios generales, el temario, los objetivos y los contenidos. No se modifica en ningún aspecto el currículum de Educación Infantil por lo tanto, sigue en vigor las mismas áreas, contenidos, objetivos y evaluación de cada una de ellas. En el campo de la educación artística, por tanto, se mantienen los mismos objetivos y contenidos expuestos anteriormente en las legislaciones.

CAPÍTULO 2. LA CREATIVIDAD EN EDUCACIÓN INFANTIL.

En este capítulo, expondremos diversos conceptos de creatividad según diferentes autores y reelaboraremos un concepto nuevo de dicho término. También analizaremos varias teorías que soportan el desarrollo creativo.

2.1. DEFINICIÓN DE CREATIVIDAD.

Lowenfeld (1980), nos habla de la capacidad creadora cuyo desarrollo tiene suma importancia para el ser humano en la sociedad que se encuentra establecido. Es considerado afirmar que la creatividad es un proceso continuo en el que hay que prepararse con la propia creación. Todos somos creativos desde el momento en el que nacemos.

La creatividad se suele referir a la flexibilidad del pensamiento, a la fluidez de las ideas, a la aptitud de concebir nuevos ideales, de ver relaciones nuevas entre las cosas y, en concreto, a pensar de modo diferente a los demás. Esto no es del todo cierto ya que se vincula lo creativo a la no conformidad con lo establecido por los demás. En el proceso creativo debemos aceptar ciertas normas y restricciones de la sociedad y diferenciarlo perfectamente de la conformidad mental, es decir, no frenar nuestra capacidad creativa, desarrollarla al máximo pero siempre dentro de los límites y las reglas de comportamientos básicos y esenciales para que la sociedad funcione correctamente.

Siguiendo los ideales de Lowenfeld, en el proceso de creación existen varios factores que lo determinan. El primero de ellos es el ambiente considerado tanto estructura física como ambiente psicológico. El siguiente se refiere a los valores sociales puesto que se suele buscar la aprobación y la dirección del resto. Otra variable es la propia personalidad, es decir, la consideración y la aceptación de sí mismo por parte de los demás.

Otros autores como Menchén (1998), apoyan el desarrollo creativo. Este autor considera que la creatividad es la capacidad más exclusiva y natural que poseemos. Es

una forma de eliminar el aburrimiento ya que es una necesidad primitiva del ser humano. Para desarrollarla de forma adecuada debemos eliminar todos los condicionantes que frenan su estimulación tales como los factores culturales, personales y familiares, hábitos o actitudes, suposiciones de tal modo que podamos reafirmar nuestra propia expresión única y personal. La creatividad es una aptitud tan fundamental que es necesario desarrollarla a través de métodos y materiales adecuados para llevarla a la práctica. Tener la capacidad para crear es algo único ya que nos brinda la posibilidad de hacernos y rehacernos.

Menchén coincide con la idea de Lowenfeld en el sentido de que los adultos solemos frenar esas manifestaciones creativas de los niños debido a que estos otorgan un papel fundamental a la forma correcta de hacer las cosas y desplazan el descubrimiento, la experimentación y la creación tan natural en el niño. Debemos otorgar al alumno esa posibilidad de reinventar la realidad, de descubrir su propia capacidad creativa y potenciarla al máximo.

El modelo que apoya Menchén para el desarrollo de la creatividad es el “IOE” (Imaginación, Originalidad, Expresión) cuyo plan y objetivos consisten en desarrollar las capacidades creativas de los niños con unas determinadas estrategias que se le proporcionan al adulto para llevar a cabo la tarea.

Otro autor que recalca la importancia del papel de la creatividad es Robinson (2010), el cual la define como un proceso en el que tenemos ideas variadas y originales que tienen valor y es tan sumamente importante su desarrollo como la alfabetización. El mundo y sus características van cambiando y la capacidad de adaptación e innovación en los niños es imprescindible para enfrentarse a él.

La equivocación constituye el pilar para ser creativo, ser capaz de cometer errores y saber encontrar nuevas soluciones, es la forma de desarrollar la originalidad aunque, la mayoría de las veces y en la mayoría de los casos, se frena esta capacidad por el temor al error de las personas adultas.

Robinson afirma que crecemos y nos educamos dejando a un lado la creatividad, no nos formamos potenciando esta cualidad tan importante en el ser humano y, el sistema educativo en general, no da importancia al desarrollo de la creatividad sino que la desplaza a favor de las matemáticas, la lengua o las humanidades quedando, en último puesto, las artes.

Siguiendo estas ideas, Robinson determina que todos nacemos con la capacidad para crear, para ser creativos ya que nuestra inteligencia es diversa, dinámica y distintiva. Los entornos deberían favorecer y no dificultar el desarrollo de esta capacidad y, por ello, convendría que se replantearan las bases del sistema educacional. Cada persona tenemos unas aptitudes determinadas que nos definen y hacen que comprendemos algo de forma natural. Creamos nuestra vida en función del temperamento, de la imaginación y de las oportunidades que sabemos aprovechar o que dejamos pasar. Vivir es un constante proceso creativo, si podemos crear nuestra vida, también se puede recrear.

Para nosotros, la creatividad es una capacidad única y excepcional que posee el ser humano que deberíamos desarrollar y potenciar, en sus ámbitos y escenarios más diversos, sacándole el máximo partido. Ser creativo significa ser original para aportar nuevas ideas y ser flexible para buscar soluciones variadas a los problemas que se planteen.

El mundo, tal y como lo conocemos, cambia constantemente generación tras generación. El hecho de ser una persona con las características que conlleva ser creativo, es decir, ser original, tener ideas fluidas, ser flexible en el pensamiento, nos ayudará a adaptarnos a dichas modificaciones y a saber afrontar nuevos retos y problemas aportando soluciones diversas.

Todos nacemos siendo creativos y crecemos con la posibilidad de potenciarlo aunque las presiones externas nos deforman y conforman a lo largo de los años. Podemos afirmar que muchas veces renunciamos a nuestra autonomía relegando nuestra responsabilidad a otras personas que tenemos alrededor o nos enfrentamos al mundo de manera imitativa. Nuestro potencial creativo es único y no debemos frenarle en sus manifestaciones por el miedo social que nos pueda ocasionar. Tenemos que saber encontrar, en nuestro ser, la vitalidad y la autonomía para ello y no encerrarnos solamente a lo que los demás manifiestan ya que únicamente, nosotros mismos, podemos conocer nuestras más desarrolladas capacidades.

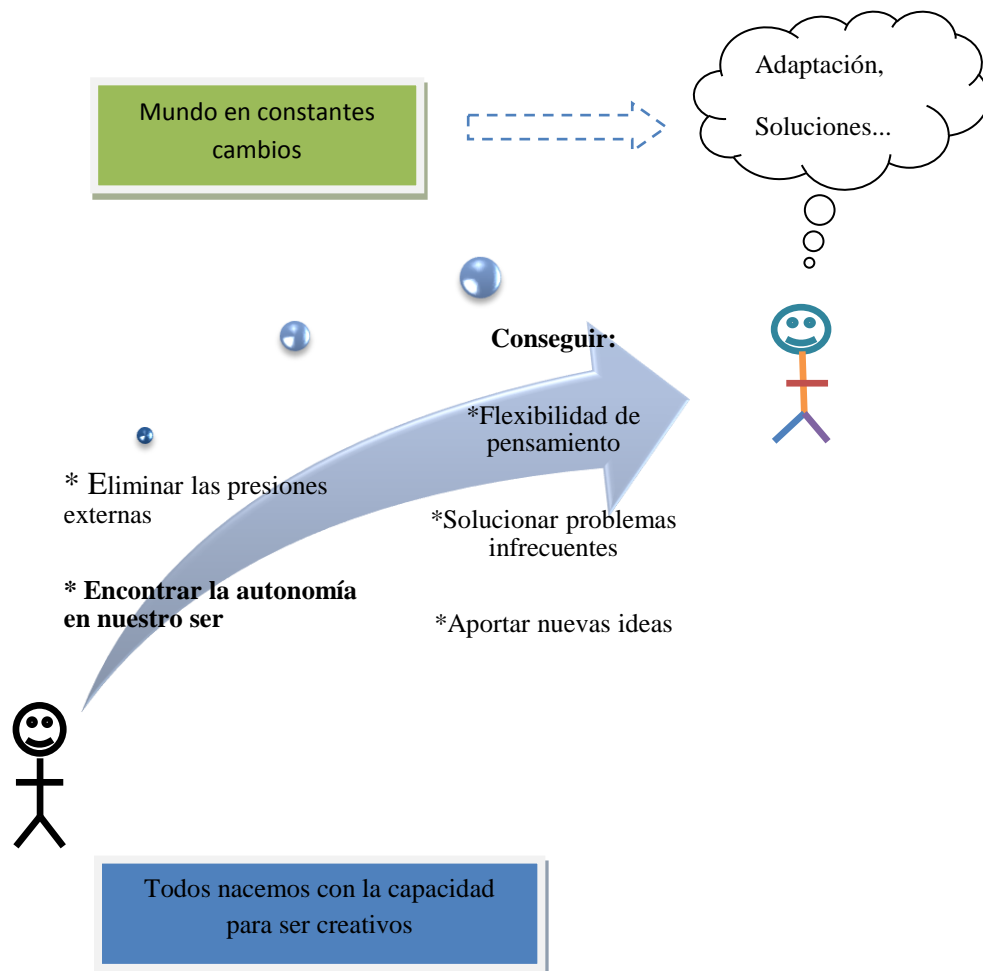


Figura 1. Esquema sobre el concepto de creatividad.

2.2. TEORÍAS QUE APOYAN EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD.

Se han sucedido, a lo largo de los años, diversas teorías que reafirman la importancia del desarrollo creativo desde los primeros años de vida del niño. Algunas de ellas son las que describiremos a continuación.

La primera a la que nos vamos a referir es la teoría de la transferencia de la creatividad de Guilford (1952-1967). Este autor desarrolló las habilidades del pensamiento a través del estudio del intelecto humano. El modelo sostiene e implica

cinco operaciones mentales: captación de información, memoria, evaluación y resolución de problemas y creatividad.

Según este autor, la inteligencia se divide en tres dimensiones: operaciones (procesos mentales), contenidos (semánticos, simbólicos, visuales y conductuales) y productos (formas de respuesta). Adentrándonos en las operaciones mentales que el organismo realiza al recibir la información, nos encontramos diversos tipos:

- Cognición o extracción del significado de la información recibida.
- Memoria o almacenamiento de información.
- Producción convergente o creación de información.
- Producción divergente o creación de alternativas lógicas.
- Evaluación o aceptación o rechazo de la información nueva.

En cuanto a los contenidos o tipos de información que percibimos podemos hallar los que enunciaremos a continuación:

- Figurativo. Imágenes creadas a partir de nueva o antigua información almacenada en nuestro cerebro.
- Simbólico. Información que se maneja en forma de signos combinados sin significados por si mismos.
- Semántico. Significados contenidos en el lenguaje verbal.
- Conductual. Información establecida en la comunicación e interacción con los demás.

Los productos, es decir, el resultado que un individuo elabora a través del proceso de la información que recibe se pueden dar a través de diferentes operaciones:

- Unidades o entidades.
- Clases o conjuntos de unidades.
- Relaciones o conexiones entre los elementos.
- Sistema o conjunto de tres o más elementos.
- Transformaciones o cambios en los elementos.
- Implicaciones o elementos sugeridos por otros elementos.

Para concluir expondremos las cuatro características fundamentales de un individuo creativo según Guilford. La primera de ellas es la originalidad (otorgar respuestas

diversas a preguntas no habituales), la segunda es la fluidez o cantidad de respuestas dadas al problema, otra cualidad es la flexibilidad (capacidad para dar varias soluciones) y, por último, la capacidad de elaboración de las ideas o soluciones.

Otra teoría importante y, además, actual es la Teoría de las IM (Inteligencias Múltiples) de Gardner (1983) en la que se parte de ocho tipos de inteligencia: lingüístico-verbal, lógico-matemática, corporal-cinestésica, musical, naturalista, intrapersonal, interpersonal y visual-espacial. Estas inteligencias se encuentran en todas las personas en mayor o menor medida. La inteligencia, según este modelo, es la capacidad para crear productos y resolver problemas y, por tanto, no se mide de forma objetiva o numérica. Como hemos mencionado, de forma más detallada, los tipos de inteligencias son las siguientes:

Una de ellas es la inteligencia lingüística. Esta se refiere a la capacidad del ser humano para utilizar las palabras en sus más variadas formas tanto orales como escritas incluyendo la sintaxis, la fonología, la semántica y la pragmática. Otra es la inteligencia lógico-matemática referida al uso correcto y eficaz del razonamiento lógico y del empleo de los números. Incluimos la categorización, deducción, clasificación, cálculo, generalización e hipótesis.

El tercer tipo de inteligencia es la espacial. Esta se refiere al establecimiento de transformaciones a través de las percepciones que recibimos. El color, las líneas, el espacio, las formas y las relaciones entre ellos son elementos a los que se deben ser especialmente sensibles en este campo. También hallamos una inteligencia cinético – corporal o capacidad para crear y expresar emociones y sentimientos a través de los movimientos corporales. Implica coordinación, equilibrio, fuerza, flexibilidad y velocidad.

La inteligencia musical es otra clase en la que implica una cierta sensibilidad a elementos musicales como el ritmo, el tono o la melodía y cualidades como la discriminación, la percepción, la transformación y la expresión de formas musicales. La inteligencia interpersonal implica la sensibilidad hacia los estados anímicos de otras personas, ser capaz de empatizar con el otro en sus expresiones faciales, entonación y gesticulación. También, este tipo de inteligencia, supone el responder a estas señales de forma eficaz y correcta.

Otra, es la inteligencia intrapersonal en la que implica la actuación correcta y respuesta a determinados acontecimientos en la que es esencial tener y construir una

imagen positiva de uno mismo. Por último, la inteligencia naturalista se corresponde a la sensibilidad a la flora, la fauna y los fenómenos naturales. Implica la capacidad de clasificarlos según determinados criterios como la especie o el hábitat.

2.3. COMPONENTES, FASES Y SIGNOS DEL PENSAMIENTO CREATIVO.

De acuerdo con Lowenfeld (1970), para desarrollar la capacidad creadora (enunciada y definida anteriormente) el sistema educativo tiene que otorgarle al niño la posibilidad de expresarse, de preguntar todo lo que al alumno se le ocurra pero, sin embargo, estas manifestaciones se frenan y no dejan tiempo para resolver estas cuestiones. Este sistema educacional debería orientarse a educar y a formar a personas investigadoras capaces de ser creativas a través de la curiosidad y la búsqueda de soluciones. Cabe resaltar que la capacidad creadora no tiene relación alguna con la capacidad intelectual puesto que la creatividad desarrolla el pensamiento divergente y no se puede medir con test de inteligencia.

El pensamiento creativo se dota de unos determinados componentes y fases que acompañan al proceso de desarrollo de la creatividad y, de acuerdo con Marín (2003, pp.130-131), son cuatro fundamentales:

El primero de ellos es la originalidad. Es uno de los rasgos más llamativos en la creatividad puesto que es la que aporta algo nuevo, algo diferente. Existen varios objetivos educativos en la práctica que se dirigen a conseguir potenciar este aspecto y es esencial trabajarlo en el aula. La flexibilidad supone otro factor determinante. El pensamiento estereotipado o rígido se contrapone al pensamiento fluido, flexible y dinámico que es capaz de dar diferentes soluciones a un mismo problema con una gran riqueza categórica.

El tercer elemento es la productividad o fluidez de pensamiento. Este supone producir o dar respuestas de forma rápida a diversos problemas que se planteen siendo clave en el pensamiento creativo. Por último, las elaboraciones gráficas y artísticas son muy importantes puesto que supone una capacidad para dar respuestas con el máximo detalle posible en cuanto a formas y figuras que se pueden plasmar, por ejemplo, en una obra artística.

Siguiendo las ideas de Wallas (1926) citadas por Marín (2003), las fases del pensamiento creativo son la preparación, es decir, la acogida y búsqueda de información para la solución del problema, la incubación que supondría trabajar en el problema, la iluminación o soluciones intuitivas espontáneas y la verificación que supondría unas soluciones organizadas y probadas.

CAPÍTULO 3. EL DIBUJO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

En este capítulo tratamos las características y etapas de evolución del dibujo infantil según varios autores, como Lowenfeld y Machón, y los tipos de dibujos existentes que se pueden realizar de acuerdo a varios procedimientos y materiales.

3.1. CARACTERÍSTICAS DEL DIBUJO INFANTIL.

Existen varias etapas, según Lowenfeld (1957), por las que el niño debe pasar en el desarrollo y evolución del arte que comienzan en los primeros trazados hasta las elaboraciones más complejas. A medida que los niños van cambiando, su expresión creativa también lo hace.

La primera infancia es decisiva ya que esta etapa evolutiva conforma los años más importantes y cruciales para el desarrollo del niño. Si nos adentramos en el terreno artístico, el primer registro que hallamos es el garabato el cual se manifiesta sobre los dieciocho meses de edad. Este trazado es fundamental para el posterior desarrollo artístico pero, no solo se restringe a ello sino que es determinante en las futuras expresiones lingüísticas de escritura. Estos garabatos evolucionan de una forma sorprendente a través de los años convirtiéndose en elaborados dibujos. Podemos clasificarlos, de acuerdo con Lowenfeld, en tres tipos principales que se van sucediendo uno tras otro.

El primero de ellos es el garabateo desordenado. En este, los trazos no suelen tener sentido, cambian en dirección y longitud y puede existir una o varias repeticiones. El niño, cuando lo realiza, suele estar mirando a otro lado y no al papel en el momento de la ejecución. En ella no establecen movimientos amplios puesto que todavía no se ha desarrollado en ellos un control muscular preciso. Los garabatos en estas edades, no tienen un fin de representación sino que muestran el grado de desarrollo psicológico, motor y físico del niño.

El garabateo controlado o longitudinal constituye el siguiente tipo. Este es decisivo ya que el niño vincula sus movimientos corporales con el trazo que realiza en el papel y

va ejerciendo un control visual progresivo. Los garabatos se vuelven mas elaborados y existe una tendencia a rellenar todo el espacio del que se dispone. En este periodo, ya existe una relación entre lo que el niño dibuja y algún elemento de la realidad.

El último estadio del garabateo lo conforma el garabato con nombre o circular. En este, el niño empieza a dibujar su nombre a través de la evolución de los garabatos de las dos fases anteriores. Este hecho significa que el pensamiento del niño se ha modificado puesto que ya es capaz de conectar los movimientos que realiza en los trazados con el mundo que le rodea surgiendo un pensamiento imaginativo. El tiempo empleado en los dibujos aumenta de forma notoria en este periodo y los trazados estarán mucho más diferenciados unos de otros dando como resultado la realización del garabato como medio de comunicación y expresión.

Una vez la etapa del garabateo se cierra (sobre los cuatro años de edad), entramos en otra etapa diferente llamada presquemática que suele abarcar el periodo de edad comprendido entre los cuatro y los siete años. En ella, se establecen los primeros intentos de representación de forma totalmente consciente. El niño dibuja elementos y objetos del ambiente que le rodea dando importancia a la figura humana, a las casas etc. Dichos elementos no aparecen siguiendo un orden estricto sino que varía de unas producciones a otras, también varía el tamaño y la disposición.

Los garabatos van perdiendo progresivamente su relación con los componentes corporales y se afianza el vínculo entre trazado y objeto visual. Sobre los cuatro años, el niño puede elaborar formas y elementos reconocibles, a los cinco nos encontramos con el dibujo de personas, árboles, casas etc. y a los seis o siete años el niño ya construye dibujos distinguibles y que tienen una cierta relación con un tema determinado.

Fuera del ámbito de la Educación Infantil, entraríamos en la etapa esquemática, del realismo, pseudorealista y el arte adolescente. En ellas, la forma ya está totalmente definida y no existe lugar a confusión en la interpretación de los elementos que aparecen en la obra.

Autores como Machón (1992), siguen unos idearios similares a estas etapas por las que pasa el niño en la evolución del dibujo. En el caso de la primera etapa en el desarrollo evolutivo del arte en el niño, hallamos la del garabateo o periodo de la informa, coincidiendo con Lowenfeld, sin embargo, ésta se dividiría en cuatro fases, es decir, Machón añade un período más a esta etapa.

En definitiva, quedaría conformada por una etapa preliminar o pregarabateo en la cual se producen gestos de imitación del adulto y la huella que queda en el papel es el resultado del placer por los movimientos motrices que realiza el niño en el choque del lápiz contra la lámina. Posteriormente, este gesto se deriva a un garabato incontrolado en el que se establecen las relaciones causa-efecto, es decir, el niño relaciona sus movimientos y sus acciones con la huella que dibuja y queda plasmada en el papel. Comienzan entonces las primeras señales de huella con voluntad que constituye una de las primeras manifestaciones de conciencia creadora.

Un garabateo coordinado sigue este proceso. En él, se establece ya una continuidad y fluidez en las producciones a contraposición con la dureza y rigidez de la anterior etapa del garabateo incontrolado. También se da una coordinación entre lo visual y lo motor y nace la unidad e individualidad de los trazados además de proporcionándoles orientación y direccionalidad. Para cerrar el período del garabateo, nos encontramos con el garabato controlado que finalizaría sobre los tres años de edad (un año anterior al cierre de ésta etapa sostenido por Lowenfeld). Este se caracteriza por que el niño ya es capaz de frenar el ritmo de su mano, de adaptar sus movimientos a las necesidades y exigencias de espacio del papel, a elaborar trazados de forma más lenta y controlada y sobre todo, dominando su mano en las producciones a voluntad.

En el momento en que la etapa del garabateo quede finalizada, el periodo de la forma, que se da hasta los cuatro años, lo prosigue. El desarrollo formal, a su vez se divide en dos fases. La primera es la etapa de las unidades en la que prima la realización de forma recurrente en el dibujo del niño de formas geométricas cerradas y cabe resaltar que los niños relacionan los dibujos que elaboran con las cualidades formales que siguen sus trazados. La segunda es la etapa de las operaciones o combinaciones en la que, las formas geométricas realizadas en la fase anterior, cobran una relación y nexos fundamentales entre ellas. El niño combina las unidades producidas entre sí, opera con ellas es decir, se establecen experiencias grafico-espaciales en las acciones del niño con el dibujo que darán como resultado el conocimiento de nociones tales como dentro-fuera, cerca-lejos etc.

Desde los cuatro hasta los siete años se sucede el periodo de la esquematización con dos etapas diferenciadas: la preesquemática, que abarca hasta los cinco años y la esquemática, hasta los siete años de edad. Machón coincide absolutamente con Lowenfeld (1961) en que, los preesquemas son imágenes representacionales cambiantes

e inestables que van modificándose y variando a lo largo de las etapas evolutivas. En estas imágenes ya aparecen elementos que las diferencian claramente y que nos permiten reconocerlas, es decir, evocan los objetos que representan por sí mismas y no requieren el uso de palabras por parte del niño para definir las.

En la esquemática, el niño ya es capaz de alcanzar la representación figurativa. Las características fundamentales de esta etapa son las relaciones que se establecen entre el color y el objeto, la vinculación entre las imágenes, la escena única, la aparición de un único tema que domina la imagen, la representación bidimensional, la desaparición del experimento en el dibujo con las formas, el estatismo de las imágenes y el geometrismo. Machón (1992) rompe con la idea temporal de Lowenfeld (1957) en el sentido de que la esquematización, para Lowenfeld, no llega hasta los siete años de edad y Machón sostiene que dicha fase comienza mucho antes, sobre los cinco años.

El realismo subjetivo de Machón (1992) proseguiría en esta evolución y abarca desde los siete a los diez años. En ella aparecen las siluetas y los contornos. Los elementos que hallamos en las obras pueden aparecer de perfil, en diferentes posturas o actitudes puesto que el niño ya no conserva ningún resquicio de rigidez motora en la elaboración del dibujo. Se da la tercera dimensión y la profundidad en las producciones.

El color, los espacios y los temas juegan un papel relevante. Siguiendo con Lowenfeld (1980) y Machón (1992) los niños, en Educación Infantil, guardan más relación entre el dibujo y el objeto que entre el color y el objeto, se guían por las generalizaciones cromáticas en las que no atienden a sus matices. Esto significa que los niños, cuando superan la etapa del garabateo, comparan objetos por la forma y no por el color, es decir, la relación que existe entre el objeto representado y el color, en la mayoría de los casos, es inexistente aunque este hecho no excluye que el niño pueda disfrutar empleando colores a la hora de pintar.

Dependiendo de las características individuales y de la cultura en la que se halle el niño empleara de diferentes maneras, el espacio del que dispone para dibujar, por ello, no existe un criterio para afirmar que la obra está o no correctamente representada en el espacio. El espacio es concebido por los niños como todo aquello que les rodea y dibujarán de acuerdo con la forma en la que comprenden dichos elementos y objetos.

Los temas, por último, cobran una importancia determinante. El niño debe exponer un proyecto propio de dibujo y no basado en tópicos y, solamente de esta manera, será

algo significativo para él, por lo tanto, la motivación y los temas que se le propongan para representar tienen que estar relacionados con el niño directamente por este motivo.

3.2. TIPOS DE DIBUJOS.

Según las teorías de Lowenfeld (1980), los tipos de dibujos se pueden dar a través de la observación, de la memoria, de la imaginación y fantasía propias, de lo verbal o visual o del campo experimental. A continuación, abordamos los planteamientos de Lowenfeld en torno a los tipos de dibujo.

El campo experimental es sumamente importante puesto que nos ayuda a conocer diversas obras de arte y sus más diversas técnicas para que, posteriormente, nos ayuden a inspirar nuestras propias obras. En este tipo de enseñanza en la cual podemos dibujar a través de las obras de arte, nos adentramos tanto en el conocimiento de los artistas como en los problemas del arte.

El campo observacional se fundamenta en la relación existente entre la calidad de la producción con el realismo visual, es decir, con la fiel y exacta reproducción de lo observado y, por tanto, no se vincula tanto a la precisión del dibujante. Esta técnica observacional nos ayuda a elaborar versiones realistas de nuestros dibujos añadiendo detalles, representando elementos u objetos no familiares y nos ayuda, sobre todo, a desvincularnos de la simplicidad de las producciones.

Las extensiones fantásticas pueden ser muy elaboradas y se pueden desarrollar en gran medida si las estimulamos correctamente con diversos ejercicios imaginativos. El dibujo a través de la imaginación depende directamente de la información visual que obtengamos y del desarrollo de habilidades adecuadas para transformar esa información que recibimos en formas gráficas.

El tránsito de lo verbal a lo visual se establece de muy diversas formas a través de la estimulación verbal para obtener como resultado la elaboración de dibujos lo más ajustados a dichos estímulos. Las palabras son fundamentales en este proceso ya que favorecen la imaginación visual, recrean imágenes en nuestro cerebro y nos centran en los elementos concretos y temáticos del dibujo.

Una de las formas de convertir las palabras en dibujos es a través de historias, mitos, cuentos, versos o canciones. Éstos deben ser muy sugerentes para incitar la expresión visual para favorecer un dibujo acorde a lo que se está relatando. También podemos

dibujar a partir de juegos verbales a través de descripciones de imágenes de palabras, es decir, proyecciones mentales que se establecen cuando las estimulamos a través de palabras detalladas.

Siguiendo con el autor, otra forma es la de componer imágenes verbales a través de descripciones de elementos, temas o conceptos. Éstas deben ser originales y suficientemente precisas para que el dibujante lo plasme en la obra además de la adaptación de dichas descripciones a las necesidades del autor. El dibujo a partir de las descripciones de obras de arte conocidas es muy importante en este campo. Se incitan, en el proceso, numerosos estímulos visuales que resultan fundamentales y muy interesantes para el dibujante. Cabe destacar la suma importancia que se le otorga, en este sentido, a la agudeza en la visualización, percepción y descripción de la obra de arte ya que deben ser ajustadas y precisas, sin olvidar ningún detalle.

Dibujar de memoria supone recoger y recopilar información de las más diversas fuentes que entran a nuestro cerebro a través de los diferentes sentidos. Pensamos, construimos y proyectamos ideas en el folio después de haber elaborado un vocabulario visual relativo a las formas, a las figuras, a los temas y a los objetos. Cabe mencionar que el mayor o menor grado de memoria influirá enormemente en las proyecciones que realicemos sobre la hoja de papel. Es muy importante la estimulación de dicha memoria a través de ejercicios visuales y, la elaboración de obras de arte, constituyen un ejercicio clave y fundamental para ello.

De acuerdo con Lowenfeld (1980), la mayoría de los dibujos son de estilos diversos, su forma, su tamaño, la variada estructura a la hora de colocar los elementos, la amplitud o extensión de los mismos, etc. muestran un amplio abanico de posibilidades que varían de unas personas a otras. Sin embargo, todas esas representaciones, tengan unas características u otras, están fundamentadas y dependen de cinco principales factores relacionados con el desarrollo del dibujo, es decir, el carácter y la calidad del dibujo dependerá de las interacciones existentes entre los factores y el grado de intensidad con el que se da en la obra.

El primer factor es la inclinación de los seres humanos a dibujar de forma ordenada líneas y formas a través de ángulos rectos. También, cabe mencionar, la búsqueda de la forma más simple de representar los elementos. El segundo factor son las variadas formas en las que podemos hacer modificaciones en el dibujo de manera que este crezca hacia estructuras más complejas. Un dibujo puede evolucionar lenta y progresivamente

con el crecimiento orgánico de la persona pero también puede existir un cambio radical si descubrimos casualmente, azarosamente algunas formas que hacen que nuestros dibujos se modifiquen espontáneamente.

El tercer factor a destacar es la importancia que tiene la cultura puesto que tomamos elementos y rasgos prestados de ella para representar formas a través del dibujo. El cuarto factor se refiere a la relación existente entre el dibujo y las cualidades personales propias tales como capacidades motrices, la memoria visual, los gustos estéticos, la imaginación o las ganas de dibujar.

El último factor relaciona la forma de dibujar personal con la motivación que esa persona reciba a la hora de dibujar, es decir, los comentarios positivos o negativos hacia la obra será un determinante para que la persona siga o no dibujando. También influyen las posibilidades que se le brinden a la persona para aprender y el tipo de enseñanza que reciba en este campo.

Estos tipos de factores influyen enormemente en el dibujante a la hora de realizar su obra y por tanto, el autor, no tiene un control completo de los elementos tanto estéticos como visuales que intervienen en el dibujo.

Los materiales y las técnicas influyen notablemente en el desarrollo del proceso creativo. Debemos procurar poner a disposición del niño tantas variables como sea posible para que el trabajo sea enriquecedor. Esta parte constituye, según las ideas de Lowenfeld (1980), una parte fundamental y muy importante de la expresión artística.

Siempre debemos conocer o dar a conocer tanto los materiales como las técnicas para aprovechar todas sus cualidades y, por consiguiente, que la expresión obtenida como resultado sea capaz de comunicar los sentimientos del artista. Estos elementos siempre deben estar ajustados a las características y necesidades de los niños, sin embargo, antes de conocerlos, se debe dar la necesidad, en la persona, de querer expresar, de dar forma artística a las emociones, de plasmar experiencias significativas antes del desarrollo de las técnicas y de relacionarse con los diversos materiales.

Existen infinidad de materiales con los que se puede llevara cabo la labor artística que van desde los más tradicionales como pueden ser pinturas, ceras, rotuladores, acuarelas, arcillas, etc. hasta los más actuales como son la madera, los materiales para el “collage”, el yeso, etc. También nos podemos encontrar materiales que no son propios de la plástica pero que, en determinadas ocasiones, pueden ser un recurso para llevar a

cabo la expresión artística como por ejemplo las botellas, las pajitas de beber, las latas de conservas, etc.

II. MARCO EXPERIMENTAL

CAPÍTULO 4. DEFINICIÓN DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA.

En este capítulo se describe detalladamente la programación didáctica. Está incluida su justificación, la edad a la que va dirigida, los objetivos, los contenidos, la evaluación, los materiales y las actividades divididas en varias sesiones.

La propuesta didáctica está enfocada al desarrollo del potencial creativo de cada niño incidiendo en las diferentes técnicas a través de las cuales se puede dibujar. Los dibujos se pueden plasmar, retomando a Lowenfeld, a través de la observación, de la memoria, de la experimentación, de la fantasía y de lo verbal a lo visual.

Partiremos de tres sesiones de iniciación en las que daremos a conocer los materiales que vamos a emplear en las cinco sesiones principales, en las que desarrollaremos cada técnica definida por Lowenfeld. La programación está pensada para ser desarrollada durante todo un trimestre, repartiendo las sesiones en los días y momentos más apropiados para su desarrollo, en función de la predisposición que los niños tengan para realizar los talleres, su adecuación a la programación fijada, o en función de las relaciones que podamos establecer entre el taller y los contenidos expuestos a lo largo de la jornada escolar en el aula.

Al finalizar cada una de las sesiones principales elaboraremos un mural diferente plasmando cada técnica con un material definido. Cuando estas cinco sesiones lleguen a su fin, uniremos los cinco murales y los expondremos en el aula, conformando un gran mural definitivo, a modo de exposición.

Partiremos, en todas las sesiones, de un ambiente motivador e incitador del aprendizaje. Incluiremos siempre elementos novedosos en cada sesión por lo que el interés y el entusiasmo de los alumnos será muy positivo.

4.1. CONCRECIÓN DEL DISEÑO DIDÁCTICO.

A. Justificación.

Abordamos el temario del desarrollo de la creatividad a través del dibujo basándonos, por un lado, en la legislación en la que viene dado el currículum de segundo ciclo de Educación Infantil (Ley 122/2006) y la Ley que la reforma, la LOMCE (Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa, 8/2013 para la mejora de la calidad educativa) en las cuales se reafirma, en el tercer bloque de contenidos: lenguajes, comunicación y representación, la importancia del trabajo del arte en estas edades. Por otro lado, este contenido es de vital importancia llevarlo al aula debido a los beneficios y las ventajas que supone trabajarlo de acuerdo con autores como Lowenfeld, Marín o Machón que hemos expuesto anteriormente.

Desarrollando las diferentes técnicas y los diferentes materiales desarrollamos al máximo la creatividad de los alumnos, ya que la experimentación será variada y cada alumno puede corroborar su verdadero talento, es decir, si el alumno no es afín a una técnica concreta, se podrá explayar mayormente en otra por lo que el niño no se frustra en ningún momento.

También incidimos, en gran medida, en que todo el trabajo realizado colaborativamente por los niños y por la maestra, se exponga en el aula. Esto se lleva a cabo con el fin de poder contemplarlo en cualquier momento, favoreciendo una alta autoestima y positividad al observar el resultado de la obra colectiva y de la propia obra, sintiéndose orgullosos de su talento a nivel personal y de grupo.

Para desarrollar una determinada técnica escogemos la redacción de un cuento propio ideado por nosotros, puesto que potencia los valores de igualdad de género entre los alumnos. Estos valores son imprescindibles en la etapa de Educación infantil para que los alumnos crezcan en un ambiente de igualdad entre niños y niñas.

En otra sesión, nos apoyamos en la exposición de algunas obras del artista Pablo Picasso, dado que sus obras son mundialmente conocidas, aparte de ser un gran pintor y escultor español al que todos debiéramos conocer. Sus obras son muy extravagantes por lo que a los niños les llama enormemente la atención y, por otro lado, las obras que hemos escogido son obras que se comentan y explican fácilmente a los niños.

También tratamos, en otra jornada, la observación y experimentación con elementos de la naturaleza. Este aspecto favorece el conocimiento de los seres vivos que componen la naturaleza y la importancia que supone el cuidar y preocuparse por ella.

En otra sesión tratamos el marco fantástico puesto que es fundamental estimular y fomentar la creación a través de la imaginación propia partiendo de la nada. También abarcamos el campo de la memoria debido a la importancia que supone trabajarla en Educación Infantil para desarrollar la capacidad de acogimiento y retención de información que proviene del ambiente exterior.

B. Objetivos, contenidos, evaluación y materiales.

Recogemos, en la tabla siguiente, los objetivos y contenidos de la propuesta didáctica clasificados según sean conceptuales, procedimentales o actitudinales para una mejor visualización de la clasificación. También expondremos, ya fuera de la tabla, la evaluación y los materiales necesarios para este diseño.

Estas actividades se llevarán a cabo en el segundo ciclo de Educación Infantil (cuatro años).

OBJETIVOS	
CONCEPTUALES	<ul style="list-style-type: none"> -Conocer los diferentes tipos de arcilla (blanca, negra y roja). -Trabajo y conocimiento de la barrotina. -Trabajar y conocer la técnica de la huella. -Conocimiento de algunas obras de arte del artista Pablo Picasso.
PROCEDIMENTALES	<ul style="list-style-type: none"> -Potenciar el desarrollo de la creatividad. -Experimentar con la arcilla y la plastilina y sus diferentes posibilidades. -Trabajo de la sensorialidad con la plastilina y arcilla. -Trabajar con el dibujo a través de las diferentes técnicas: observación, memoria, imaginación o fantasía, de lo verbal a lo visual y del campo experimental.

-Experimentar con diferentes elementos comunes relacionados con el dibujo (pinceles, témperas, pinturas de dedo, pinturas de cera, rotuladores, pinturas de madera).

ACTITUDINALES

- Desarrollar valores de igualdad de género.
- Desarrollar el gusto e interés por el arte.
- Trabajar de forma cooperativa y colaborativa entre los compañeros.
- Disfrutar con el trabajo.
- Respetar las producciones de los compañeros.
- Fomentar el gusto por el arte y por el dibujo.

CONTENIDOS

CONCEPTUALES

- Los tipos de arcilla (blanca, negra y roja).
- La arcilla y sus amplias posibilidades.
- La plastilina y sus posibilidades de trabajo.
- La barrotina.
- La técnica de la huella.
- Técnicas de elaboración del dibujo.
- Elementos comunes para la realización del dibujo (pinceles, témperas, pinturas de dedo, pinturas de cera, rotuladores, pinturas de madera).
- Obras de arte de Pablo Picasso.

PROCEDIMENTALES

- La creatividad.
- El arte plástico.
- La sensorialidad con arcilla y plastilina.

ACTITUDINALES

- Valores de igualdad de género.
- Trabajo colaborativo y cooperativo.
- Disfrute del trabajo.
- Respeto a las producciones de los compañeros.
- El gusto por el arte y por el dibujo.

En cuanto a la evaluación, tendremos en consideración aspectos tan fundamentales como si los alumnos son capaces de potenciar su creatividad y su arte, si reconocen los tipos de materiales, sus usos y técnicas (arcilla, plastilina, ceras de colores, lápices de colores, lapiceros, témpera, acuarela), si adquieren valores de igualdad de género, trabajo cooperativo y colaborativo, si respetan y aceptan tanto sus obras como las de sus compañeros y, sobre todo, si disfrutan del trabajo.

Los materiales que serán necesarios para desarrollar la actividad son rotuladores, lapiceros, lápices de colores de madera, ceras de colores, témperas y acuarelas para utilizar con pinceles, pinceles, témpera de dedos, plastilina, arcilla roja, blanca y negra y soportes de papel a modo de murales.

C. Actividades.

El trabajo del desarrollo de la creatividad a través del dibujo lo vamos a llevar a la práctica mediante la realización de una gran actividad que se podrá dividir en varias sesiones dependiendo del ritmo de nuestros alumnos y, en nuestro caso, la vamos a dividir en cinco sesiones, (coincidiendo con las diferentes técnicas a través de las cuales se pueden realizar los dibujos). Cada sesión tendrá una duración aproximada de treinta o cuarenta y cinco minutos. A parte de estas cinco sesiones, estableceremos otras tres al inicio para conocer los materiales que vamos a emplear, sus diferentes usos y características. Veamos, a continuación, cada una de las tres sesiones de iniciación:

Sesión de inicio 1

Conocemos los materiales (lápices, lapiceros de colores de madrea, ceras de colores y rotuladores): dibujamos libre.

En esta sesión de inicio daremos a conocer estos materiales y sus características propias. Para que los niños experimenten con los materiales, repartiremos folios Din A3 a cada alumno y, en ellos, tendrán que plasmar lo que deseen con los materiales expuestos anteriormente. En el trabajo incitaremos a los niños a dibujar de forma novedosa, es decir, daremos nuevos usos a los materiales como, por ejemplo, colorear con el lapicero y dibujar con las pinturas.

Sesión de inicio 2

Conocemos los materiales (témperas, acuarelas y pinceles): experimentamos con témperas y acuarelas.

Este es el momento en el que vamos a trabajar con témperas, acuarelas y pinceles. Como hemos establecido en la sesión anterior, expondremos los materiales y sus características. En un principio dividiremos las témperas de las acuarelas. Las témperas las emplearemos con los dedos o manos, es decir, no necesitaremos de otro objeto para trasladar la huella de la témpera al papel en cambio, con la acuarela, sí que requeriremos el empleo del pincel para transportarla al folio. Explicaremos a los niños todo ello con su colaboración, es decir, dejaremos que sean los niños los que nos expliquen dichas características, les conduciremos con las preguntas que les realicemos a que nos den ellos mismos la respuesta.

Una vez entendido la diferencia, se tratará la importancia del buen uso del material, es decir, no se puede meter a la boca, no se puede manchar a los compañeros ni las mesas y solamente se mojará el folio, pues son normas que establecemos en este contexto.

Ahora es el momento de repartir folios en los que tendrán que dibujar lo que ellos quieran pero con la condición del empleo de acuarela y pincel únicamente. Se dará la consigna de que, por lo menos, deben emplear en la obra cuatro colores diferentes. Cuando finalicen comentaremos los resultados y expondremos los dibujos.

Después pasaremos al empleo de las témperas. Explicaremos la actividad a los niños. La actividad consiste en impregnar las manos y pies de los niños con diferentes colores de la pintura y, en un gran mural extendido en el suelo, los alumnos tendrán que dibujar libremente con pies y manos de forma colaborativa y cooperativa. El mural lo expondremos en el pasillo para poder contemplar la obra.

Sesión de inicio 3

Conocemos los materiales (plastilina, arcilla blanca, negra y roja): Conocemos los diferentes usos de la arcilla y de la plastilina.

En esta sesión, mostraremos la arcilla en sus diferentes variedades y expondremos sus características: se puede modelar y si se cuece, se queda dura y en una forma definitiva. También daremos a conocer la arcilla blanca que es muy blanda, la negra que es dura y la intermedia, la roja. Los niños podrán tocar y experimentar con cada tipo en sus mesas, se les dejará un margen de tiempo para elaborar producciones con ello si lo desean. Explicaremos que es la barrotina (agua con arcilla diluida) y que, con la ayuda de un pincel, se puede extender por un folio y dibujar dejando su huella. Haremos una prueba de ello repartiendo folios y barrotina a los niños.

Después presentaremos la plastilina. Ellos ya la conocen así que les preguntaremos por sus diferentes usos. Les conduciremos a que piensen en más usos de la plastilina que no solamente se restrinjan al modelado llegando a la conclusión de que se puede pintar con plastilina apretando en el folio con ella y dejando parte en la lámina. Experimentaremos con ello, repartiendo láminas para que ellos mismos dejen la huella de plastilina sobre el papel.

Después de haber conocido los materiales y sus características, nos adentraremos en la gran actividad, consistente en realizar un gran mural con las diferentes técnicas a través de las cuales se pueden elaborar los dibujos (imaginación o fantasía, memoria, de lo visual a lo verbal, observación y experimentación) y empleando, para ello, únicamente los materiales con los que hemos trabajado anteriormente. A continuación, abordamos cada una de las 5 sesiones principales:

Sesión 1: “Recuérdame”

Partiremos de una actividad de relajación en esta sesión puesto que la técnica que vamos a emplear es la de la memoria y, a través de dicha relajación, conseguiremos llegar al recuerdo. La canción es la siguiente: “sonidos de la naturaleza, música relajante para meditar, sanar y dormir” (<https://www.youtube.com/watch?v=Answlawb3z0>).

Comenzaremos situando a todos los niños en corro agarrados de la mano. Pondremos una música relajante con sonidos de la naturaleza y cerraremos los ojos. Una vez hecho esto, iremos dando instrucciones verbales a los niños, estas serán: cerramos los ojos, nos

relajamos, escuchamos el sonido de la música, notamos las manos de nuestros compañeros y su respiración, inspiramos todos a la vez a la de tres y soltamos el aire todos juntos, recordamos lo que hemos trabajado en las anteriores clases, los dibujos que hemos hecho, les traemos a la memoria, recordamos todos los materiales con los que hemos trabajado, recordamos el dibujo que más nos haya gustado y retenemos el dibujo en nuestra cabeza, una vez lo hayamos hecho vamos abriendo los ojos y soltándonos de los compañeros.

Cuando este ejercicio llegue a su fin, descubriremos el gran mural en el que tenemos que dibujar ese recuerdo. Lo haremos entre todos colaborativamente, aunque cada uno elaborará su propio dibujo. El mural estará dividido en tantos cuadros como niños haya en el aula en los que dibujaran de forma que todos accedan a su cuadro. En el medio del mural, la maestra escribirá el título de la actividad “recuérdame”. Los niños tendrán que plasmarlo a través de barrotina y pinceles.



Figura 2. Ejemplo de plantilla de mural para la sesión 1.

Sesión 2:“Cuéntame un cuento”.

En esta actividad recurriremos a la técnica del paso de lo verbal a lo visual a través del relato de un cuento ideado por nosotros. Este se referirá y tendrá como objetivo principal que lo niños desarrollen valores de igualdad de género. Los cuentos son un recurso muy útil, a la vez que lúdicos y atractivos, para transmitir de forma pedagógica valores y principios a los niños. El cuento que vamos a relatar a los alumnos transmite de forma adecuada que niños y niñas sólo se diferencian en el sexo, superando los estereotipos de género que la sociedad asigna erróneamente a cada uno.

Cuando la maestra este contando el cuento, los niños tendrán que cerrar los ojos e imaginarse el cuento en imágenes en su cabeza. Una vez el cuento haya sido relatado, procederemos a plasmar lo ideado en el mural, que tendrá las mismas características que el anterior, en el que se escribirá en el centro “cuéntame un cuento”. Los niños realizarán los dibujos con lápices de colores y rotuladores. El cuento es el siguiente:

¡VAMOS A JUGAR JUNTOS!

Había una vez, en el país de los roedores, un grupo de ratoncitas y de ratoncitos. Las ratoncitas llevaban preciosos vestidos de puntilla blanca y encaje bordado. Un gran lazo adornaba su lindo pelo y su conjunto lo completaban unos delicados zapatitos de charol.

Desde niñas, las ratoncitas aprendieron que no podían jugar al fútbol en el campo, pues podían mancharse, y sólo podían jugar con sus muñecas. Con mucho amor, las peinaban, vestían y paseaban, practicando para cuando de mayores fueran mamás. En cambio, los ratoncitos reían, saltaban y corrían sin preocuparse de que su ropa se manchara o su pelo se despeinara.

Mientras ellos disfrutaban despreocupados, Clarita, una de las ratoncitas, les observaba desde lejos con tristeza, pues ella también quería jugar al fútbol y divertirse como ellos. Por el contrario, Pedrito, que odiaba jugar al fútbol con el resto de ratoncitos, miraba con curiosidad las muñecas y deseaba jugar con ellas.

Una tarde soleada de primavera, cuando los ratoncitos jugaban alegres con su balón, Clarita les dijo de repente a sus amigas:

– ¿Por qué no vamos a jugar al fútbol con los ratoncitos? Es muy aburrido jugar siempre a lo mismo.

Purita, mientras bordaba un vestido nuevo para su muñeca, respondió rápidamente:

– ¡Clarita, no podemos hacer eso! ¡El fútbol es un juego sólo para niños! ¡Nos mancharíamos de barro y ningún ratoncito querría casarse con nosotras!

Margarita, la más pequeña de las ratoncitas, pensaba lo mismo que Clarita pero nunca se había atrevido a decírselo a las demás.

– ¡Yo también quiero jugar con el balón! ¡Estoy cansada de estar siempre sólo con las muñecas! Exclamó la joven ratoncita aprovechando el momento.

El resto de las ratoncitas no se atrevieron a decir nada aunque a todas les había encantado la idea.

Mientras tanto, en el campo de fútbol, los ratoncitos comenzaban un nuevo partido. Los equipos estaban ya hechos, cuando Pedrito exclamó:

_ Estoy muy cansado de jugar siempre a los mismo. Podríamos juntarnos con las ratoncitas y divertirnos todos juntos con sus muñecas. ¿Qué os parece?

Pepón, que era un poco bruto, dijo con una carcajada:

_ ¡Pedrito, las muñecas son sólo para las niñas! Todo el mundo se reiría de nosotros si nos vieran jugar con ellas.

Todos los ratoncitos comenzaron a reír, aunque en realidad la idea de jugar a las muñecas con las niñas les parecía muy buena. Sin embargo, no se atrevieron a decir nada por si Pepón se burlaba de ellos.

Al día siguiente, Pedrito prefirió dar un paseo por el parque. De repente, vio a Clarita que se acercaba hacia él.

_ Buenos días Pedrito, ¿qué haces aquí tú solo?, dijo ella con una gran sonrisa.

_ Hola, amiga. Estoy aburrido de jugar siempre al fútbol con los niños. Me gustaría que nos divirtiéramos también con las ratoncitas.

_ A mí me pasa lo mismo, contestó Clarita, me encantaría poder jugar al fútbol como vosotros y no estar siempre con las muñecas.

Tras un breve silencio entre los dos, Clarita, resuelta y decidida, exclamó con gran entusiasmo:

_ ¡Tengo una gran idea! Vamos a hablar con nuestros amigos para jugar todos juntos. Seguro que si se lo decimos los dos, les encantará nuestro plan.

_ Me parece estupendo, Clarita, respondió alegre Pedrito. Será muy divertido estar todos juntos.

Sin perder un minuto, los dos corrieron a hablar con los ratoncitos y las ratoncitas. Primero llegaron al lugar donde ellas jugaban normalmente con sus muñecas. Al conocer la idea de Pedrito y Clarita, todas se mostraron entusiasmadas. Todas menos una... Purita no estaba de acuerdo. Después fueron a hablar con los ratoncitos. Al conocer su idea, todos se mostraron entusiasmados, al igual que ellas. Todos menos uno... Pepón no estaba de acuerdo.

Ratoncitos y ratoncitas corrieron muy ilusionados al encuentro. Todos estaban felices juntos, jugando un rato al fútbol y otro con las muñecas. Purita paseaba su muñeca ella sola y Pepón daba patadas a la pelota en un rincón. Ambos miraban con envidia al

resto, pues se lo pasaban fenomenal mientras ellos se aburrían muchísimo jugando solos.

Clarita y Pedrito, viendo lo tristes que estaban sus amigos Purita y Pepón, se acercaron de nuevo para invitarles a jugar con ellos. Sin pensarlo dos veces, ambos aceptaron encantados. Purita se unió al partido de fútbol y Pepón cogió en brazos a una de las muñecas para darle el biberón. ¡Qué divertido era jugar todos juntos al fútbol y con las muñecas!

Y, desde entonces, en el país de los roedores reina la felicidad, pues ratoncitos y ratoncitos siempre juegan juntos a todos los juegos y con todos los juguetes, compartiendo risas y alegría.



Figura 3. Ejemplo de plantilla de mural para la sesión 2.

Sesión 3: "Soy libre".

En esta sesión partiremos de un ejercicio de relajación similar al de la primera. Comenzaremos situando a los niños en parejas de dos enfrentadas y les pediremos que se agarren de la mano. Afirmamos en voz alta que cierran los ojos y, tras un par de respiraciones que hagamos al unísono, pediremos a los niños que imaginen qué dibujo les gustaría hacer en este mismo momento, que les apetece dibujar. En voz alta la maestra da instrucciones de que lo mantengan y creen en su mente. Cuando lo hayan pensado, abriremos los ojos despacio.

Colocaremos el mural dividido como los anteriores y en el medio escribiremos "soy libre" ya que esta actividad consiste en dibujar una imagen que hayan creado de forma libre en su imaginación y la plasmarán en el mural con acuarelas y pinceles.



Figura 4. Ejemplo de plantilla de mural para la sesión 3.

Sesión 4: "Somos dibujantes"

En esta clase trabajaremos el dibujo a través de la experiencia. Comenzaremos con una exposición en el aula de las obras más significativas del pintor Pablo Picasso: Maternidad, El Guernica, Los tres músicos, La vida, Las señoritas de Avignon, Retrato de Dora Maar y Arlequín acodado. La colocaremos haciendo un recorrido para que los niños puedan pararse a observarlas detenidamente. Una vez las hayan observado, explicaremos que Pablo Picasso es un pintor y escultor español muy conocido a lo largo del mundo y que le gusta mucho pintar tanto a personas como animales. Comentaremos lo que hay dibujado en los cuadros expuestos en clase.

Una vez explicado lo anterior, nos convertiremos en pintores y pintaremos, en otro mural, nuestra propia obra artística con pintura de dedo. El mural tendrá las características de los anteriores. En el medio del mural la maestra escribirá: "somos pintores".



Figura 5. Ejemplo de plantilla de mural para la sesión 4.

Sesión 5:” ¡Qué bonito es el campo!”.

En esta sesión nos adentraremos en los elementos de la naturaleza y dibujaremos a través de la observación. En un comienzo, bajaremos al patio todos juntos y comenzaremos por observar los árboles, las hojas que tienen, el color, podremos tocar la textura. También recorreremos los tipos de plantas, observaremos las variadas flores y los diferentes tamaños. Incidiremos en la importancia del cuidado del medio ambiente.

Cuando hayamos vuelto del patio, los niños en el mural dibujarán lo que han podido observar en la naturaleza pero, harán los dibujos con plastilina, con la técnica del arrastre de ella por el folio. En el medio del mural se escribirá” ¡que bonito es el campo!



Figura 6. Ejemplo de plantilla de mural para la sesión 5.

Todos los murales que hemos realizado a lo largo de las cinco sesiones, una vez se hayan finalizado las jornadas, se juntarán posteriormente creando un gran mural y decoraremos la clase con estas obras.

4.2. OBJETIVOS DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.

El dibujo es tan necesario en un aula de Educación Infantil que hay que otorgarle la importancia y el tiempo adecuado para su realización. Por este motivo, vemos necesario el desarrollo de esta propuesta didáctica.

Son varios los objetivos que perseguimos a través de esta gran actividad, desarrollada en cinco sesiones. El principal es el tratamiento del dibujo como medio para explotar y desarrollar la creatividad en los niños. Cuando se dibuja, no se suele experimentar con las diferentes formas del dibujo que exponemos en las sesiones y, consideramos

fundamental el trabajo con técnicas y materiales variados ya que, de esta forma, otorgaremos un gran apoyo al desarrollo de la capacidad creadora.

Otro de los objetivos es potenciar el gusto e interés por el arte. Es imprescindible que los niños, desde la más temprana edad, desarrollen el gusto por las actividades artísticas. Por ello, es muy importante tomar en consideración la predisposición del alumno ante la tarea y adaptarnos, como maestros, a sus ritmos e inquietudes.

De acuerdo con Lowenfeld (1980), el objetivo principal del tratamiento del arte en las aulas, se relacionaría con el desarrollo del pensamiento creador. Este es tan importante para nosotros y para la sociedad que es imprescindible programar tareas y actividades para favorecerlo. Aprovechando este periodo de edad comprendida entre los tres y los cinco o seis años que son correspondientes a Educación Infantil, desarrollaremos esta capacidad en mayor medida puesto que el niño posee una gran imaginación y una grandísima curiosidad por el mundo que le rodea.

Desarrollar el pensamiento creador es un objetivo muy distinto a desarrollar el pensamiento artístico. Este punto hay que tenerlo en cuenta a la hora de programar cualquier actividad.

Debemos destacar la importancia de los resultados de algunos programas y test aplicados a alumnos para comprobar la efectividad de los variados métodos de enseñanza del arte. Mencionaremos que, según los resultados recogidos por Lowenfeld en varias escuelas, el enfoque profundo de enseñanza del arte, centrados en el uso de pocos materiales, dio mejores resultados en cuanto a sensibilidad estética, originalidad y espontaneidad en los niños que los que emplearon mucha más variedad de ellos. El resultado se apoya en la ideología de que todos los alumnos tienen que aprender las características y usos de los materiales antes de empezar a crear arte con ellos.

En el dibujo y las pinturas de los niños se establecen los primeros rasgos del desarrollo creador ya que elaboran, inventan y plasman obras tan únicas y propias que hacen que la producción creadora crezca rápidamente. En estas obras tienen que darse ciertos requisitos, es decir, debe establecerse una libertad afectiva o emocional para explorar y experimentar con la producción.

Marín reafirma la importancia del dibujo para el desarrollo de la creatividad en el sentido de que las artes visuales son consideradas como actividades puramente creativas. El dibujo infantil, en concreto, se caracteriza por su espontaneidad, libertad y

frescura y, en su elaboración, encontramos la esencia de la creatividad, innovación, emoción y originalidad.

Los niños, en sus dibujos, siempre aportan elementos valiosos y novedosos que es la base del concepto de creatividad. A partir de las nuevas respuestas que podemos otorgar a través del dibujo eliminamos las respuestas estereotipadas, las convecciones y prejuicios culturales y sociales, los problemas emocionales, o cualquier tipo de dificultad a los que anteriormente no hemos podido dar una solución y, por ello, es tan sumamente importante el tratamiento del dibujo como un medio para explotar el potencial creativo y la expresión de sentimientos y emociones.

De acuerdo con Lowenfeld, el dibujo del niño constituye en complejo proceso a través del cual se reúnen elementos de la experiencia propia para formar un todo nuevo con un significado novedoso, es decir, el niño a través del dibujo crea y desarrolla esta capacidad creadora. Esta capacidad hace que el niño se dote de nuevos enfoques y conocimientos para desarrollar acciones en un futuro.

El dibujo nos brinda un medio espectacular para crear, para expresar ideas, sentimientos o emociones y estimula los procesos cognitivos y favorece la expresión de un sistema de símbolos totalmente válidos. A su través podemos crear visiones propias, de nosotros mismos y de nuestro mundo, podemos expresar nuestras inquietudes.

III. MARCO CONCLUSIVO.

Capítulo 5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En este capítulo, recogemos las principales conclusiones e ideas que se extraen de nuestro trabajo. Primero exponemos conclusiones acerca del marco teórico que hemos expuesto anteriormente y, posteriormente, las conclusiones sobre el campo experimental de la propuesta didáctica diseñada. Dejamos abiertas unas líneas de investigación para estudiar y potenciar el desarrollo creativo del alumno, haciendo hincapié en el dibujo infantil.

5.1. CONCLUSIONES AL MARCO TEÓRICO

A continuación, extraemos las principales conclusiones en torno a nuestro marco teórico. Primeramente debemos exaltar la idea de la importancia del tratamiento del arte en las aulas y, más allá de ésta, en el ambiente familiar del niño. Este debería formar parte del día a día de la vida del alumno. No podemos olvidarnos de él y dejarlo apartado a favor de las materias troncales como son las matemáticas, la lengua o la historia. El trabajo artístico, según Lowenfeld (1980) y, como hemos expuesto en el marco teórico de forma más amplia, favorece las actividades cognitivas, por lo que podemos partir del arte para los posteriores aprendizajes que tendrán lugar tanto en el aula como en el hogar.

Siguiendo las ideas de este autor, el dibujo, que es una manera de desarrollar el arte, es la forma de expresión que tiene el niño desde su más temprana infancia y, por ello, consideramos fundamental desarrollarlo al máximo. El dibujo del niño representa su forma de ser, estar y de ver la vida. El niño tiene una necesidad de expresión que no debe ser cortada ni frenada y, desarrollando el dibujo y sus diversas técnicas, favorecemos tanto el campo emocional, como social y físico del niño.

También podemos potenciar la creatividad a través del arte. En el proceso del desarrollo y producción del dibujo el niño recrea y puede crear nuevas ideas que nunca antes se le hubieran ocurrido, puesto que funciona dentro de un marco de libertad en el

que puede plasmar todo lo que idee en ese momento. Favorecemos, de esta forma, la fluidez y flexibilidad del pensamiento además de, como hemos dicho anteriormente, cubrir las necesidades de expresión del alumnado.

No debemos llevar el arte a la práctica sola y exclusivamente porque esté insertado en los objetivos y contenidos del currículum de Educación Infantil, sino porque aporta numerosos beneficios a nuestros alumnos. El arte en estas etapas provoca un desarrollo emocional y afectivo, intelectual, físico, perceptivo, social, estético y creativo. En este punto ya podemos comprobar la relación entre el trabajo artístico y el desarrollo del potencial creativo.

La creatividad, según Robinson (2010), como hemos analizado en el marco teórico referente a la creatividad, es una cualidad única y exclusiva del ser humano que poseemos desde el momento de nuestro nacimiento. En ella intervienen muchos factores como el ambiente o la sociedad. Nosotros, como maestros, tenemos la labor de propiciar un ambiente adecuado para dicha expresión además de favorecer y proporcionar al niño los medios adecuados para hacerlo. La ambientación y decoración del aula será un punto a favor para aumentar positivamente la motivación de los niños ya que, para trabajar de forma adecuada, debemos hacerlo en un escenario acogedor, cómodo, llamativo y que invite al trabajo y a la creatividad de los alumnos.

Muchas personas creen que no todos somos creativos y lo restringen a una característica y cualidad de individuos concretos. Las personas nacemos con esta capacidad pero, aportando los medios y el ambiente adecuado para desarrollarlo podremos potenciarlo en mayor o menor medida. Por este motivo, los maestros debemos concienciarnos de su importancia y aportar medios, materiales y actividades para desarrollar el potencial creativo de nuestros alumnos.

Siguiendo las ideas de Robinson, es muy importante desarrollar la creatividad en el aula desde edades muy tempranas ya que, el mundo en el que vivimos está en continuas modificaciones y cambios. Educando a personas creativas estamos formando individuos para que aporten soluciones a problemas infrecuentes, como hemos expuesto en el párrafo anterior, individuos con gran capacidad de adaptación, con ideales novedosos que harán que ellos mismos tengan esa capacidad para buscar soluciones sin que dependan de otras personas para que se las otorgue.

Al desarrollar esta creatividad en el niño, le incentivamos a la búsqueda de respuestas variadas sin que el maestro resuelva el problema. Será el propio alumno el

que aporte las soluciones desarrollando, de esta manera, no solo su capacidad intelectual sino sus cualidades emocionales, sociales o psicológicas.

También hay que tomar en consideración el tratamiento del arte como una forma más de expresión del niño. No debemos encasillarlo en una mera producción y resultado artístico sino considerarlo y tomar en cuenta primordialmente el proceso de elaboración. En dicho procedimiento el niño explora, se mueve, observa sus primeras huellas, crea y expresa sus emociones, su forma de sentir y de ser. Por este motivo, el resultado solamente se tomará en cuenta en el sentido de que aporte al niño una autoestima positiva por los logros obtenidos en su dibujo.

De acuerdo con Lowenfeld (1980) y, como hemos redactado en el marco teórico en anteriores páginas, debemos resaltar la importancia del arte en niños con dificultades de aprendizaje. Por lo general, estos alumnos no aceptan la frustración y poseen una reducida capacidad de atención. El proceso de creación del arte les ayuda a expresarse y a poder observar el resultado de su obra, eliminando la frustración ya que no existen resultados negativos e incitándoles a producir mas obras ya que es un estímulo muy positivo para ellos y para cualquier otro niño.

El desarrollo de la creatividad y su importancia está sostenido por varias teorías que defienden el tratamiento pedagógico de esta capacidad en el aula. Como vimos en el capítulo 2, desde nuestro punto de vista definimos la creatividad como una capacidad única y exclusiva que posee el ser humano desde su nacimiento la cual hay que potenciar al máximo, desde la más temprana edad, para que se desarrolle en toda su potencialidad. La creatividad es esa capacidad para dotarse de flexibilidad del pensamiento, originalidad, adaptación y fluidez de ideas. Aportando estas cualidades a nuestro intelecto, podremos ser capaces de afrontar las dificultades y problemáticas del mundo que nos rodea ya que este se encuentra en continuos cambios y modificaciones. (Ver figura 1).

Todas las teorías exponen cualidades o características similares en cuanto a los individuos creativos. Los componentes creativos de originalidad, fluidez o flexibilidad son defendidos también por las diversas teorías de una forma igualitaria. Los puntos que se pueden modificar en cada una de ellas son los procedimientos o las bases que sostienen los autores en cuanto a divisiones de la inteligencia (tipos de inteligencia) o procesos por los que atraviesa la memoria en el desarrollo de la capacidad creativa.

La teoría de la transferencia de la creatividad de Guilford o la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner son una muestra de ello. Ambas reafirman la capacidad del ser humano para ser creativo. Gardner proclama la división de la inteligencia en varias vertientes o tipos de inteligencia que debemos desarrollar y potenciar. Guilford, divide los tipos de operaciones mentales y los resultados que pueden acontecer en nuestro cerebro en el momento de procesamiento de la información. Marín también sostiene sus fases propias del pensamiento creativo.

Una forma de desarrollar la capacidad creativa tan necesaria de impulsar desde las edades más tempranas, es a través de los dibujos. El dibujo infantil es un medio expresivo necesario en todas las edades que comienza desde el más mínimo garabato que se produce por el choque del lápiz sobre el papel. Debemos tomar en consideración que los garabatos son signos de expresión del deseo del niño de dejar su huella plasmada en algún lugar. Son también indicadores del nivel madurativo del niño ya que podemos comprobar sus habilidades motrices tanto finas como gruesas, de movimiento de brazos, de manos y de dedos.

Varios autores como Machón o Lowenfeld, que hemos visto en el capítulo 3 relativo al dibujo infantil, apoyan el desarrollo de estos garabatos y los definen en diferentes etapas por los que pasan los niños de acuerdo con su evolución física y psicológica. Estos garabatos empiezan siendo muy simples y van tomando formas diversas a medida del paso de los años llegando finalmente al logro de la representación de elementos que rodean al individuo que realiza el dibujo.

La cultura, según las ideas de Lowenfeld (1980) expuestas anteriormente en el capítulo 2, juega un papel muy relevante en las producciones. El hecho de que el niño esté insertado en una o en otra marcará la línea de sus producciones ya que la comprensión del espacio que les rodea será distinta en las diferentes culturas. El color y los temas son muy importantes en los dibujos. Los temas siempre serán o bien motivados por el niño o propuestos por el adulto pero siempre deben ser temas de gran interés para el alumnado. Los niños no vinculan, en un inicio, el color con el objeto que están coloreando por lo que entra dentro de lo común, en las primeras edades que los niños, por ejemplo, coloreen el tronco de un árbol azul. Tampoco el realismo es una premisa, ni una obligación en las representaciones artísticas de nuestros alumnos.

En definitiva, hay numerosos tipos de dibujos con los que hay que experimentar, según Lowenfeld son cinco: el observacional, el experimental, el que parte de lo verbal

a lo visual, el fantástico y el de memoria. A través de cada uno de ellos podemos potenciar la creatividad por lo que hay que aprovechar al máximo estas ventanas hacia el aprendizaje y acoger estos ideales en el aula favoreciendo y desarrollando cada uno de ellos.

5. 2. CONCLUSIONES AL MARCO EXPERIMENTAL Y LÍNEAS ABIERTAS DE CONTINUIDAD

El dibujo llama poderosamente la atención a los niños, pues les permite expresarse libremente y experimentar, diversas técnicas y materiales.

Partir de diversas técnicas a la hora de realizar las sesiones es un elemento motivador y enriquecedor del aprendizaje. Cada sesión, al comenzar con una nueva técnica provoca en el alumno un gran entusiasmo por comenzar la nueva clase y, por tanto, la atención será óptima.

El hecho de incluir elementos de la naturaleza con los que experimentar, el introducir un cuento sobre los valores de igualdad de género y obras del pintor y escultor Pablo Picasso, provoca un aprendizaje y enseñanza transversal en el que abarcamos el conocimiento del entorno y lenguaje: comunicación y representación. En Educación Infantil este punto es clave para perseguir una enseñanza globalizada que abarque y relacione temas de muy diferentes ámbitos.

Consideramos que la aplicación a la práctica de estas sesiones tendría buenos resultados. Los ejercicios de relajación introductorios que planteamos provocan una mayor predisposición al aprendizaje y, el hecho de llevarlo a la práctica hará que los niños estén más centrados y que se integren mucho mejor en la sesión.

La motivación y el interés por el dibujo en el niño son intrínsecas. Por ello, la maestra se adaptará a las características y a la predisposición de su alumnado siempre favoreciendo e impulsando el interés de ellos hacia el tema que queremos trabajar: el dibujo.

Lowenfeld (1980), expone cinco tipos de dibujos o técnicas de dibujo como hemos expuesto y descrito anteriormente, tanto en el marco teórico como en el marco experimental, que transitan de lo verbal a lo visual, observacional, de memoria, fantástico y experimental. Partiendo de este punto creemos conveniente abrir una línea

de investigación en la que se detallan otros tipos o métodos de llevar a cabo el dibujo en el aula, que potencien en sí mismos la creatividad en el niño.

Una opción con la que contamos es comenzar el dibujo partiendo de líneas continuas o discontinuas que vayan cobrando forma según lo ideado por el niño, hasta que tome una determinada estructura que represente un objeto real. Otra variante de esta técnica podría ser el partir de una imagen dada, en la que solamente se proporciona un fragmento, a través del cual los alumnos deben continuar ese dibujo, a través de la técnica conocida como “cadáveres exquisitos”. Partir de un objeto dado puede ser otra variable. Dar al niño un elemento físico tangible y que lo plasme según sus intereses en el dibujo.

Como podemos observar, son múltiples las variantes de realización del dibujo infantil y convendría estudiarlas a fondo para comprobar lo que desarrollan cada una de ellas y seguir proponiendo alternativas a la realización de los dibujos.

REFERENCIAS

- LOWENFELD, V. (1987). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- MESONERO VALHONDO, A; TORIO LÓPEZ, S. (1996). *Didáctica de la expresión plástica*. Universidad de Oviedo: servicio de publicaciones.
- ROLLANO VILLABOA, D. (2004). *Educación plástica y artística en Educación Infantil*. Vigo: Ideas propias.
- MACHÓN, A. (2009). *Los dibujos de los niños*. Madrid: Anaya.
- MENCHÉN BELLÓN. (1998). *Descubrir la creatividad desaprender para volver a aprender*. Madrid: Pirámide.
- WILSON, B; HURWITZ, A; WILSON, M. (2008). *La enseñanza del dibujo a partir del arte*. Barcelona: Paidós.
- MARÍN VIADEL, R. (2003). *Didáctica de la educación artística*. Madrid: Pearson Prentice hall.
- ROBBINSON, K. *La creatividad se aprende igual que se aprende a leer*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20101103/54063818455/la-creatividad-se-aprende-igual-que-se-aprende-a-leer.html> (03/11/2010).
- ROBBINSON, K. *¿Por qué la creatividad no se enseña en las escuelas*. Recuperado de <http://www.solohijos.com/web/ken-robinson-por-que-la-creatividad-no-se-ensena-en-las-escuelas/> (2015).

ANEXOS

Estas imágenes son las pinturas de Pablo Picasso con las que trabajamos en la sesión número 4 de la programación didáctica.

Maternidad



Extraído de <http://www.bebesymas.com/otros/maternidad-de-picasso-1901>

El Guernica



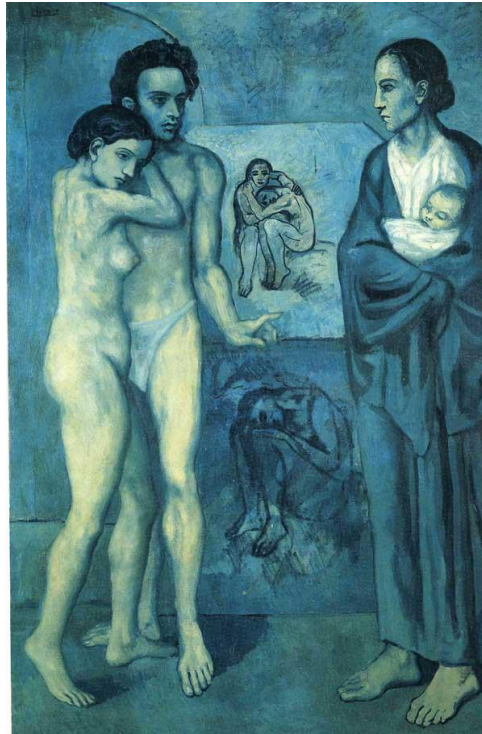
Extraído de <http://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/guernica>

Los tres músicos



Extraído de <http://arte.laguia2000.com/pintura/los-tres-musicos-de-picasso>

La vida



Extraído de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/ocio-y-cultura/vida-museo-picasso-barcelona-2736070>

Las señoritas de Avignon



Extraído de

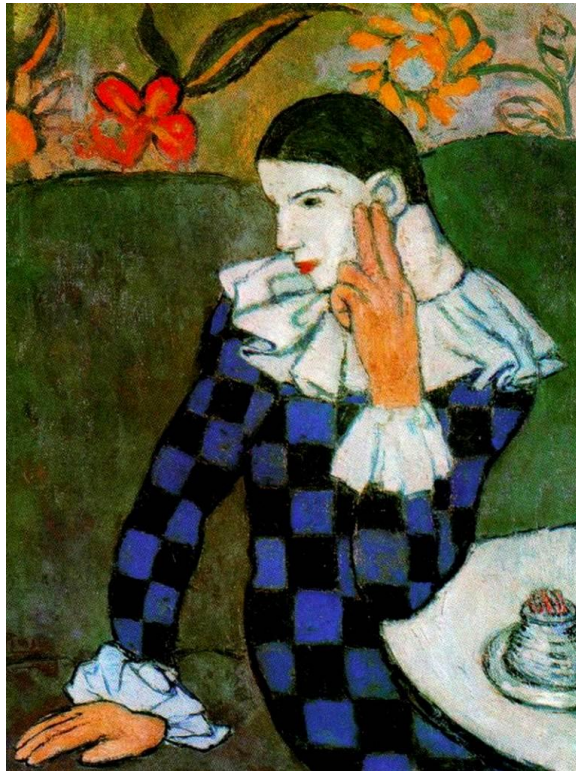
[http://enciclopedia.us.es/index.php/Las_se%C3%B1oritas_de_Avignon_\(1907\)](http://enciclopedia.us.es/index.php/Las_se%C3%B1oritas_de_Avignon_(1907))

Retrato de Dora Maar



Extraído de <http://www.ac-grenoble.fr/college/jastres.aubenas/spip.php?article873>

Arlequín acodado



Extraído de <https://elespiritudelchemin.wordpress.com/2011/08/22/arlequin-acodado-paris-1901-pablo-picasso/>